

PLAN de Vida de la comunidad escolar



Juega, comparte,
exprésate y proyéctate



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



OEI

PLAN de Vida de la comunidad escolar



Juega, comparte,
exprésate y proyéctate

Alcaldía Mayor de Bogotá
Secretaría de Educación

Alcaldesa Mayor de Bogotá
Claudia López Hernández

Secretaria de Educación del Distrito
Edna Bonilla Sebá

Subsecretario de Acceso y Permanencia
Carlos Alberto Reverón Peña

Equipo de Ruralidad

Líder de educación rural
Luz Jael Zapata

Contratista SED Equipo de Ruralidad
Sandra Marcela Ortiz Liévano

Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

Representante y Directora Permanente
Mariella Barragán Beltrán

Coordinadora Técnica
María Elena Hernández

Preparación editorial

Editor: **D. Alejandro Ballén Velásquez**
Asistente editorial: **José Joaquín Vargas Camacho**
Diseño y diagramación: **Seis Ilustres S.A.S.**
Corrección de estilo: **Santiago Andres Mendoza**
Material gráfico: **Equipo implementador Convenio 2704**

Publicado en Colombia – Seis Ilustres

ISBN: 978-628-95749-0-6

Esta cartilla se podrá reproducir y/o traducir siempre
que se indique la fuente y no se utilice con fines lucrativos,
previa autorización escrita de los editores.

Índice

Introducción	
¿Por qué una cartilla de Plan de Vida de la comunidad escolar?	6
Capítulo 1: ¿Qué es un Plan de Vida?	8
¿A quién va dirigido el Plan de Vida?	9
Su importancia en la comunidad educativa	9
¿Cómo mi familia hace parte de mi Plan de Vida?	9
Elementos a tener en cuenta en el Plan de Vida de la comunidad escolar	9
Capítulo 2: ¿Qué significa habitar la ruralidad?	11
¿Es posible fortalecer la sostenibilidad económica y social de las áreas rurales?	16
¿Sabes qué es la interculturalidad?	18
Capítulo 3: Construcción de paz y resolución y conflictos	21
Territorios, cuerpos y cultura de paz	23
¿Cómo debemos actuar frente a una acción violenta en el marco de la construcción de cultura de paz?	23
Capítulo 4: Relaciones Equitativas	27
Conceptos claves	27
Datos sobre la desigualdad rural/urbana	32
Referentes de la ruralidad	33
Capítulo 5: Identificación de intereses y oportunidades de la comunidad Educativa	35
Gestión escolar como fortalecimiento de las IEDR	36
1. Potencializar nuestras fortalezas y superar nuestras debilidades como comunidad educativa	36
¿Para qué identificar el estado de la gestión escolar?	37
2. Definición de intereses comunes de la Comunidad Educativa	37
3. Liderazgo, cambio y transformación de los espacios escolares desde las voces de los estudiantes	38
4. Entre el debate y el cambio: más allá del gobierno escolar	38
Capítulo 6: Buenas prácticas de la instituciones Educativas Rurales	41
Extracción de aceites esenciales a partir de plantas aromáticas - IED El Uval	42
Viviendo la ruralidad desde la reserva Thomas Van Der Hammen: IED El Salitre y su proyecto de pedagogía ambiental	43
CED El Manantial: una luz ambiental que trabaja por la primera infancia	44
Explorando el mundo a través de la lectura universal - IED El Manantial	46
Referencias Bibliográficas	47

Introducción

¿Por qué una cartilla de plan de vida de la comunidad escolar?

La cartilla plan de vida de la comunidad escolar es una herramienta de reflexión y planeación, desde lo individual a lo colectivo, en el marco del convenio de cooperación internacional 2704 entre la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). En este proceso se sensibilizó a 16 Instituciones Educativas Distritales Rurales (que cuentan con los grados de séptimo y noveno) sobre la relevancia de construir planes de vida sostenibles que garanticen trayectorias educativas completas.

En dicho proceso se identificó la pertinencia de fortalecer los procesos comunitarios rurales a partir de la colectivización de las necesidades individuales de los estudiantes, al definir intereses comunes que propicien alcanzar las metas propuestas en diferentes momentos de sus vidas, y, por ende, generar su movilidad social. Por último, se resaltó la viabilidad de habitar las diferentes zonas rurales de la ciudad de Bogotá.

Por este motivo, la presente cartilla recoge los principales temas de interés de las IED rurales de Bogotá para su apropiación por parte de los estudiantes, sus familias y la comunidad educativa en general, y para pensar de forma relacional su futuro. Con el ánimo de fortalecer el proceso pedagógico, la presente cartilla cuenta con un tablero de juego y su cartilla instruccional que posibilita la reflexión de los temas abordados en cada uno de los capítulos. Deberá ser empleada en las IED rurales en el marco de sus estrategias de acompañamiento y fortalecimiento de las capacidades de la comunidad educativa.



PLAN
de Vida de la
comunidad escolar

∞

1.

¿Qué es un
Plan de Vida?

Un plan de vida es una herramienta que permite proyectar la vida de un individuo de forma relacional con su familia y su comunidad, a partir de metas alcanzables a corto, mediano y largo plazo. Surge de un proceso de identificación de intereses y necesidades luego de reflexionar sobre la historia, trayectorias y vivencias de una persona en específico.

¿A quién va dirigido el plan de vida?

El plan de vida está dirigido principalmente a los jóvenes estudiantes, es decir, se relaciona con las instituciones educativas, hogares y con la comunidad en general. Por ello es importante plantearse el alcance que puede tener como herramienta de planificación, ya que debe ser realista y capaz de adaptarse a contextos de cada individuo.

Su importancia en la comunidad educativa

La importancia de hablar de un plan de vida radica en la articulación de los diferentes intereses individuales con los comunitarios, materializados en metas comunes con capacidad de autogestión para ser alcanzados. Un ejemplo de ello es la consecución de becas o programas de formación por medio de la financiación de entidades territoriales. También, es necesario destacar el apoyo del sector privado, por lo general, gestionado por los liderazgos comunales. Lo anterior se enlaza con los lineamientos 2 y 5 de política pública educativa rural de Bogotá DC., que buscan la posibilidad de contar con

comunidades que sean capaces de fortalecer una serie de acciones que garanticen trayectorias educativas completas.

¿Cómo mi familia hace parte de mi plan de vida?

El plan de vida promueve la vinculación de las familias en los procesos educativos de los estudiantes, estimulando intereses y gestionando acciones que permitan el desarrollo de habilidades que garanticen trayectorias educativas completas.

Una trayectoria educativa completa se define como la posibilidad de alcanzar el máximo nivel de estudio deseado, lo cual permite retornar los conocimientos adquiridos a la comunidad y mejorar la calidad de vida. Lo anterior, se garantiza gracias a la implementación de acciones de cuidado, protección y conservación de la diversidad, temas de interés para la ruralidad de la ciudad de Bogotá y para el mundo.

Lineamientos de PP para la educación rural, 2021.

Elementos a tener en cuenta en el plan de vida de la comunidad escolar

I. Pensar en la forma en que se relaciona un individuo con el entorno y en la manera en que puede superar sus dificultades para alcanzar una serie de objetivos.



PLAN de Vida de la comunidad escolar

II. El Plan de Vida es un diagnóstico, seguimiento y evaluación de los avances de las metas familiares y educativas bajo un principio de autogestión de las dificultades que se presenten.

III. Los estudiantes, con el apoyo de las familias y la comunidad educativa, pueden asumir y enfrentar problemáticas mediante la identificación de intereses y necesidades comunes. Este procedimiento fortalece la organización y la participación de una comunidad.

No olvides consultar la cartilla instructiva y tablero de juegos en la actividad 6 en la cual puedes reflexionar sobre tu plan de vida, página 15.



2.

¿Qué significa habitar
la ruralidad?

Para abordar conceptos como el espacio rural, paisaje rural, o incluso ruralidad, es necesario tener en cuenta que hacen referencia, más que un espacio geográfico delimitado, a discursos, prácticas cotidianas, formas de habitar e imaginarios que implican una relación particular con la naturaleza y que se han definido tradicionalmente como opuestos a lo que se identifica como urbano, aunque en realidad se complementan mutuamente, pues la ciudad no puede existir sin el soporte del campo y este a su vez depende de las dinámicas de las urbes.

La ruralidad es una forma de apropiación del espacio que se relaciona con dos procesos: el primero, es el uso y aprovechamiento de los recursos naturales (incluido el suelo) a partir de actividades como la agricultura, la ganadería, entre otras, que dan lugar a vínculos entre las personas y formas específicas de entender el medio que los rodea. El segundo, es la aparición de hábitos, costumbres y aspiraciones que expresan la diversidad de formas de interpretar el mundo, tejen relaciones, dan lugar a comunidades y a saberes propios y tradiciones que promueven un sentido de identificación y pertenencia, es decir, una identidad colectiva.

En la ciudad de Bogotá existen diferentes territorios reconocidos como rurales, donde se encuentran diversas actividades productivas, formas de vida, comunidades, dinámicas ambientales y procesos, siendo uno de ellos la

educación de los niños, niñas, jóvenes y adultos. Ser parte de las comunidades educativas que se encuentran en estos espacios o en sus proximidades nos invita a reflexionar sobre los siguientes cuestionamientos: ¿Qué es para nosotros la ruralidad?, ¿Cuál es la relación particular de un individuo con lo rural?, ¿qué es habitar la ruralidad?, ¿Existe realmente una diferencia entre lo rural y lo que se denomina comúnmente como campesino? ¿Qué implica estudiar en un colegio rural?

Ante estas preguntas es importante precisar que habitar la ruralidad no sólo significa vivir en zonas en las que existe una alta presencia de ecosistemas naturales. También, hace alusión a ser parte de la construcción física y social de un espacio a partir de las prácticas que se realizan cotidianamente en la interacción con los otros. Asimismo, no significa ser campesino, pues existen distintas maneras de vivir en las zonas rurales y no todas ellas son formas de vida campesina (ICANH, 2017).

No todos los habitantes del campo y del mundo rural son campesinos, ya que allí se presentan agroindustrias, latifundios y espacios de vivienda de trabajadores temporales o de personas que se desplazan hacia la zona urbana para trabajar. El campesino se distingue porque ha mantenido un apego a la tierra, ha conformado una red de relaciones sociales que se reflejan en las veredas, corregimientos y en otras formas de organización

PLAN de Vida de la comunidad escolar



del territorio. Además, a diferencia de otros individuos, mantiene prácticas colaborativas para la cosecha y tiene un fuerte vínculo con la naturaleza en el proceso de producción a través de su trabajo.

Los campesinos, a partir de la observación, han aprendido sobre los ciclos de la naturaleza, lo cual les ha permitido establecer conocimientos y técnicas que son importantes para el manejo del entorno que los rodea y para prevenir situaciones de riesgo (por ejemplo, saberes sobre usos medicinales de plantas y tratamiento de especies animales). De igual modo, han asegurado con su trabajo el sostenimiento de las ciudades.

Debido a procesos como la migración, y el crecimiento de los centros urbanos, ha sido necesario que los campesinos compartan

parte de sus territorios con poblaciones provenientes de otros lugares, quienes tienen experiencias que pueden aportar a la ciudad. Tanto en Bogotá como en otras ciudades del mundo, poco a poco, se han formado espacios en los que se mezclan poblaciones campesinas y comunidades urbanas. Dichos lugares se denominan áreas de borde urbano rural, ya que son la transición entre zonas altamente urbanizadas y espacios naturales usados para la producción agropecuaria y de servicios ambientales, definidos como suelo rural.

Por este motivo, es importante señalar que Bogotá no es mayoritariamente urbana. El 72% de su área total corresponde a territorios rurales que proveen recursos fundamentales para el área urbana. En estos espacios se lo-

calizan 60.741 habitantes, siendo la localidad de Sumapaz y Usme las dos con mayor población campesina. El 25,7 % de los habitantes rurales se encuentra en condición de pobreza multidimensional, el 82, 4% posee un trabajo informal y el rezago escolar es del 25, 6% (POT, 2021).

Las áreas rurales poseen una importancia estratégica para la ciudad ante los riesgos derivados del cambio climático pues en ellas se encuentran ecosistemas clave que han sido declarados objeto de protección ambiental. Estos permiten la regulación del clima, garantizan el abastecimiento de agua para la ciudad, reducen los eventos de riesgo, brindan la posibilidad de mantener tradiciones y costumbres comunitarias y alrededor de su conservación ambiental se pueden generar procesos de organización para la generación de ingresos que beneficien a sus habitantes. Pese a su valor intrínseco, en las áreas rurales se presentan varios desafíos como garantizar el acceso a servicios de transporte, prevenir la contaminación por el uso de agroquímicos, mejorar las infraestructuras disponibles para la prestación de múltiples servicios sociales, contrarrestar los efectos de la minería y disponer de mecanismos para la comercialización justa de productos cultivados. Por lo tanto, se requiere el fortalecimiento de las capacidades de las poblaciones rurales,

su articulación, capacitación y el apoyo de instituciones que contribuyan a que se fortalezcan las formas de sustento y desarrollo económico que garanticen estándares de productividad, accesibilidad y de producción limpia para el buen vivir.

Ser consciente de la importancia de las áreas rurales y participar en su fortalecimiento resulta beneficioso para la comunidad en general. Los niños y jóvenes rurales, sus familias y las familias de las zonas de borde urbano-rural, son los primeros llamados a conocer y proteger estos lugares. Del mismo modo, son quienes pueden recibir en un futuro los beneficios de contribuir al bienestar de su comunidad, de su entorno y de su familia. Sin embargo, hacer responsables del cuidado y sostenimiento de las ruralidades solo a los habitantes de estas zonas no es preciso ni correcto, pues también es compromiso de todos los que viven en la ciudad.

Las zonas rurales de Bogotá se encuentran en las localidades de Sumapaz, Usme, Ciudad Bolívar, Chapinero, Usaquén, Santa Fe y Suba:

En las ruralidades de Bogotá habitan comunidades propiamente campesinas en pequeñas parcelas que se identifican con lo rural. Estas comparten sus medios de producción con

División del territorio ruralidad de Bogotá DC.

Localidad de Sumapaz	Localidad de Ciudad Bolívar	Localidad de Santa Fe
Corregimiento de San Juan de Sumapaz	Corregimiento Mochuelo	Veredas Monserrate, Guadalupe y El Verjón
Veredas, San Juan, La Unión, Chorreras, Tunal Alto, Tunal Bajo, San Antonio, Las Vegas, Capitolio, San José, Concepción, El Toldo, Santo Domingo, Lagunitas, Nueva Granada	Veredas Mochuelo Alto y bajo	
	Corregimiento Quiba	Localidad de Suba
	Veredas Quiba Alta y baja	Veredas La Conegera, Tuna, Las Mercedes y Chorrillos
Corregimiento de Nazareth	Corregimiento Pasquilla	Localidad de Chapinero
Veredas Nazareth, Los Ríos, Las Auras, Las Palmas, Las Sopas, Taquecitos, Lás Ánimas, Santa Rosa	Veredas Pasquilla, Pasquillita, Santa Bárbara, Santa Rosa, y Las Mercedes	Vereda el Verjon Bajo
Corregimiento Betania	Localidad de Usme	Localidad de Usaquen
Veredas Betania, El Ismo, Tabaco, Raizal, Peñaliza, Laguna Verde	Veredas Los Soches, Uval, Requilina, Chiguaza, Olarte, Corinto, El Destino, El Hato, Curubital, Arrayanes, Andes, Margaritas, Chizacá y La Unión.	Veredad Torca, Tibabita, Barrancas Oriental y El Páramo
		Localidad de San Cristobal
		Reserva forestal Nacional Protectora Bosque oriente

residencias de recreo, viviendas de interés social o empleados urbanos que usan estos espacios como dormitorios (Pérez, Vargas, Bautista, y Bohórquez, 2011).

Al interior de las comunidades campesinas es posible distinguir dos grupos: familias que por generaciones han sido parte de estas zonas y familias provenientes de otros territorios del país que se trasladan allí transitoriamente por ofertas de trabajo generadas por las agroindustrias que se han instalado en estas áreas. Sin embargo, es preciso destacar que dentro de las familias con arraigo rural, también es posible distinguir entre las que desean mantener sus formas de vida tradicionales y las que desean migrar a zonas urbanas en busca de oportunidades.

Dentro de los pobladores rurales que quieren

quedarse y fortalecer la ruralidad podemos identificar varias iniciativas para mejorar las actividades productivas, promover la participación de las mujeres rurales, rescatar la memoria y los saberes de los habitantes rurales y proteger el medio ambiente y el patrimonio cultural de los territorios, entre otras, que han permitido que se reconozcan sus territorios y avanzar en la identificación de alternativas de vida.

El rescate de las tradiciones y el impulso del turismo han sido algunas de las actividades realizadas por la población campesina de Bogotá para que el resto de la ciudad conozca su realidad y para hacer frente a la expansión de la urbanización, que se ha dado, principalmente, de manera no planeada. Para evitar esta tendencia y fomentar que la ciudad crez-

ca de una mejor manera, el gobierno ha establecido medidas para regular la ocupación de las zonas rurales y el manejo de sus recursos, dentro de las que se encuentran la política de ruralidad y las disposiciones para el suelo rural del Plan de Ordenamiento Territorial.

El principal instrumento para definir el manejo del suelo y atender las necesidades de la población en materia de vivienda, servicios públicos, recreación y manejo de actividades que tienen un impacto ambiental, es el Plan de Ordenamiento Territorial. Mediante el Decreto Distrital 555 de 2021, se adoptó la revisión de esta herramienta y en ella se planteó como objetivo principal incrementar la capacidad de resiliencia del territorio frente a la ocurrencia de desastres derivados de la variabilidad y del cambio climático. Lo anterior implica el fortalecimiento de los territorios rurales de la ciudad.

¿Es posible fortalecer la sostenibilidad económica y social de las áreas rurales?

La sostenibilidad social y económica de áreas rurales próximas a un centro urbano es crucial para sus habitantes y para la ciudad en su conjunto, por lo que es muy importante que tanto los pobladores rurales como los urbanos identifiquen su importancia y se articulen para conseguirla. En el caso de los habitantes de la ruralidad es fundamental

apropiarse de las características y procesos productivos del territorio en el que viven. De este modo, podrán identificar condiciones, mecanismos y aliados para potencializar el desarrollo económico, social y ambiental de su entorno.

La cercanía con un centro urbano es una potencialidad que debe aprovecharse al máximo pues permite contar con un mercado para lo que se produce en el campo y acceder a tecnologías y recursos que pueden mejorar el bienestar en la ruralidad. Por esta razón, el fortalecimiento de iniciativas productivas comunitarias existentes es una oportunidad. Dentro de ellas se encuentran la producción y procesamiento de alimentos y el turismo rural.

Para la promoción de las áreas rurales de Bogotá es importante conocer qué y cómo se produce en ellas y dar a conocer estos procesos a habitantes urbanos. Por ejemplo, en el estudio realizado por Pérez, Vargas, Bautista y Bohórquez (2011), se encontró que en las ruralidades de la ciudad se cultiva para, arveja, habas, cubios, tomate de árbol, curuba y hortalizas y se identificaron 5 iniciativas productivas en Santa Fe, 9 en Suba, 15 en Sumapaz, 8 en Usme y 19 en Ciudad Bolívar. Es importante ampliar nuestros conocimientos sobre el estado actual de estos procesos.

Las diversas posibilidades que ofrece ser parte de un entorno en el que convergen



dinámicas urbanas, rurales y ambientales aumentan la viabilidad de construir un proyecto de vida de acuerdo con los intereses, inquietudes, sueños y capacidades que tienen los habitantes de la ruralidad, ya que es importante recordar la relevancia de las áreas rurales para la sostenibilidad de la ciudad, y, la necesidad de contar con una mayor concientización de la población para lograr que los lazos urbano-rurales sean más estrechos y reduzcan las dificultades de sus comunidades.

Luego de comprender los aportes de la ruralidad, hay que responder las siguientes incógnitas: ¿Qué puede aportar un centro urbano a la ruralidad?, ¿Cómo puede apoyarse la protección, conservación y preservación de los espacios rurales? En pocas palabras, es posible afirmar que al evitar que se arrase con las zonas rurales, al respetar los límites de los ecosistemas y al promover el cuidado de la naturaleza, desde los centros urbanos, se podría favorecer una armonía entre desarrollo y preservación.

¿Sabes qué es la interculturalidad?

A partir de la Constitución Política de 1991 Colombia se reconoció como una nación pluriétnica y multicultural, ya que en ella habitan diferentes grupos étnicos y grupos sociales, que cuentan con visiones particu-

lares sobre la vida, la relación entre el ser humano y su entorno y prácticas culturales, entre otros elementos. Entre estos se encuentran los pueblos indígenas, los afrocolombianos, las poblaciones Rom y raizales, organizaciones religiosas y distintos colectivos sociales y políticos.

Por desconocimiento, y prejuicios infundados, durante mucho tiempo no se han valorado los conocimientos, las memorias, las expresiones culturales, los modos de transmitir los saberes y las costumbres de muchas comunidades en el país; pero la búsqueda de reconocimiento de los derechos étnicos y culturales de estas poblaciones permitió que, poco a poco, los grandes centros urbanos se aproximen a sus saberes y que estos se enriquezcan la experiencia de ser colombianos.

Reconocer con qué creencias, actividades y proyectos de vida nos identificamos, aporta a la valoración de sí mismo y a la posibilidad de relacionarnos con otros a partir del respeto por la diferencia y el interés por comprender otros puntos de vista igualmente válidos. Por esta razón, hay que reflexionar sobre la proximidad con otras culturas, saberes y prácticas que se manifiestan, por ejemplo, en los colegios de las ruralidades de Bogotá. Las conversaciones con los abuelos, y otros adultos mayores, es funda-

mental porque nos ayuda a pensar en nuestro lugar en el mundo.

Desafortunadamente, en distintos lugares, incluyendo los colegios, se viven situaciones de racismo y discriminación hacia quienes se muestran diferentes a los demás. La población campesina, así como otras comunidades, han sido discriminadas y excluidas en contextos educativos. Por ello, se han tomado medidas para mejorar la calidad de la educación que se brinda en estas zonas, con el propósito de ponerla en igualdad de condiciones frente a las zonas urbanas y para garantizar la convivencia y la paz en las comunidades educativas. Un ejemplo de ello son los lineamientos para la educación rural.

Además, para afrontar esta problemática y superar las conductas y prejuicios que aún dividen a Colombia, en las políticas de educación se adoptó el concepto de interculturalidad, es decir, la posibilidad de dialogar con otras culturas por medio de una reflexión sobre la identidad basada en la diferencia. Al mismo tiempo, las instituciones acogieron un enfoque de inclusión educativa que surgió en los años noventa para que los colegios se adecuen a las condiciones diferenciales de los niños y niñas.

Es importante reconocer que no todos tenemos las mismas habilidades y compe-

tencias. Las diferencias que se presentan en la manera como aprendemos no deben ser motivo para señalar y juzgar a los demás. Reconocer y respetar las situaciones de discapacidad y buscar mecanismos para apoyar a los compañeros y compañeras que las experimentan, es una de las dimensiones que hay que fortalecer en los jóvenes rurales, profesores y familias.

Otra de las dimensiones que es importante analizar en el diálogo intercultural son los roles de género. Este concepto refiere a que cada cultura crea diferentes ideas sobre lo que debe esperarse de las formas actuar, sentir y comportarse de las mujeres y los hombres. En algunos casos estas visiones generan prejuicios, situaciones de desigualdad que limitan las posibilidades de actuar o de expresarse de las personas e imponen a ambos géneros cargas desiguales.

Habitar la ruralidad desde una perspectiva intercultural implica conocer las diferentes formas como las culturas campesinas y no campesinas han asumido los roles de género y trabajar por la definición de nuevos parámetros que sean consecuentes con el reconocimiento de espacios que no reproduzcan los prejuicios y las situaciones de discriminación.

¿En qué piensas cuando escuchas la palabra paz? Es muy común que este término se repita una y otra vez en los salones de cla-



No olvides consultar la cartilla instructiva y tablero de juegos en la actividad 1 y 4 en la cual puedes poner en practica los conceptos aprendidos, en las páginas 5 y 22.

3.

Construcción de paz y resolución de conflictos

se. Desde tu lugar como estudiante tienes la posibilidad de iniciar procesos que lleven a una construcción colectiva de la tan anhelada paz. Pero entonces ¿Qué es la paz? Más allá de definir o describir la paz como un concepto, te invitamos a que pienses cuáles han sido los momentos en que un determinado conflicto te ha llevado a reflexionar sobre las posibles soluciones.

Si bien este aspecto no es nuevo en las instituciones educativas, se debe procurar apoyar los esfuerzos de las directivas, docentes, familias y estudiantes por desarrollar entornos escolares libres de violencia. Por este motivo, la visión y la acción pedagógica de construcción de paz considera el fortalecimiento de los espacios de diálogo un elemento clave para la formación integral de cualquier individuo. De este modo, al comprender la cotidianidad y la riqueza cultural de la escuela se comprenderá las voces, las narrativas y las memorias de quienes la habitan. En palabras de McLaren (2005: 204) “ver a la escuela no simplemente como un lugar de adoctrinamiento o socialización o como un sitio de instrucción, sino también como un terreno cultural que promueve la afirmación del estudiante y su auto transformación”.

En este sentido, ¿Consideras que tu experiencia y la de tus compañeros en temas de paz y resolución de conflictos ha sido escuchada? Es muy importante que las narrativas, memorias e historias de vida de la

ruralidad bogotana faciliten la construcción de escenarios que consoliden un discurso que tenga en cuenta la realidad de los estudiantes en un determinado contexto escolar. De esta manera, si las realidades de los ciudadanos que dan sentido a una institución convergen, poco a poco, se constituye un espacio que tiene en cuenta la necesidad de quienes habitan la escuela.

En consecuencia, la construcción de una cultura de paz permite que se comprenda la escuela como un escenario de transformación asociado con la familia, el hogar, los amigos y la comunidad. En términos de Giroux (2009: 245), una institución educativa debe ser “una práctica moral y política cuyo propósito sea no solamente introducir a los estudiantes al gran conjunto de ideas y tradiciones intelectuales, sino también enseñarles a involucrarse, a través del diálogo crítico, en el análisis y la comprensión de conocimientos heredados”. En este sentido, intervenir una escuela supone problematizar todo un acervo de saberes que distan de ser universales.

Finalmente, la conexión entre construcción de paz, resolución de conflictos y la planeación de un proyecto de vida se hace evidente en el momento en que desde la escuela se fomenta la formación ciudadana de cada estudiante. Además, la construcción de paz considera las emociones del ser humano el lugar central para su enunciación como individuo, lo cual reivindica el derecho a la

expresión y al libre desarrollo de la personalidad. Eres tú quien toma las decisiones que posibilitan la construcción de tu proyecto de vida.

Territorios, cuerpos y cultura de paz

Muchas veces cuando hablamos de territorios, olvidamos que nuestro cuerpo es el primer territorio que habitamos, sentimos y observamos cada día. Sin embargo, también habitamos en la ruralidad, un espacio amable, lleno de historias de vida, un mundo donde al despertar cada mañana nos topamos con las maravillas naturales del campo.

Reconozco en mi cuerpo cicatrices, no solo en la piel, también en mi corazón, en mi alma y mis recuerdos. Cicatrices que testimonian el modo en que he sanado. No obstante, las cicatrices que no están en mi piel son las más difíciles de sanar, ya que no solo dependen de mí, sino de mi familia, mis amigos, mis mascotas y todo aquello que me hace feliz. Por esta razón, nuestros territorios convergen con nuestras existencias y el espacio que habitamos.

Si me cuido puedo ayudar a cuidar a los demás. De esta manera, mi existencia es una con la del territorio. Sanar implica dialogar y reconciliarme conmigo mismo y los demás.

Si alguien me hiere debo estar dispuesto a tomar decisiones sobre las acciones que

debo seguir, cuando sienta que de alguna forma mi existencia ha sido agredida debo, desde mi ser reflexivo, disponerme a contemplar esa agresión como una forma de vulneración a mis derechos como niña, niño, joven o adolescente. Cuando alguna situación se presente en la cual sientas que tus derechos han sido vulnerados, consulta con el o la orientadora de tu colegio, pregúntale por los protocolos de atención y permite el acompañamiento de esta persona en el proceso.

Como mi cuerpo habla desde sus cambios, debemos estar muy atentos a sus señales. Ante cualquier anomalía debemos consultar a nuestras familias y docentes. Ellos están encargados de velar por el bienestar de sus hijos y estudiantes. Juntos podremos tomar las decisiones correctas para garantizar nuestra tranquilidad y bienestar físico y emocional.

¿Cómo debemos actuar frente a una acción violenta en el marco de la construcción de cultura de paz?

Es muy común que en los colegios se presenten acciones o momentos en los que la ira parezca la respuesta más adecuada. Cuando esto suceda debemos recordar los siguientes pasos:

Posteriormente, llegamos al segundo momento: el diálogo, el tercero: la reconciliación y el cuarto: la no repetición.



2. Si es necesario retrocede y evita el contacto físico con otras personas. Esta acción puede evitar que lastimes a alguien o que otra persona te agrede.



3. Hablar todo el tiempo que sea necesario. Es importante que invites a esa persona a solucionar su conflicto de una manera pacífica.



1. Primero respira profundo. Cuenta hasta 10 las veces que sean necesarias. Poco a poco notarás el regreso de la tranquilidad.



Diálogo:

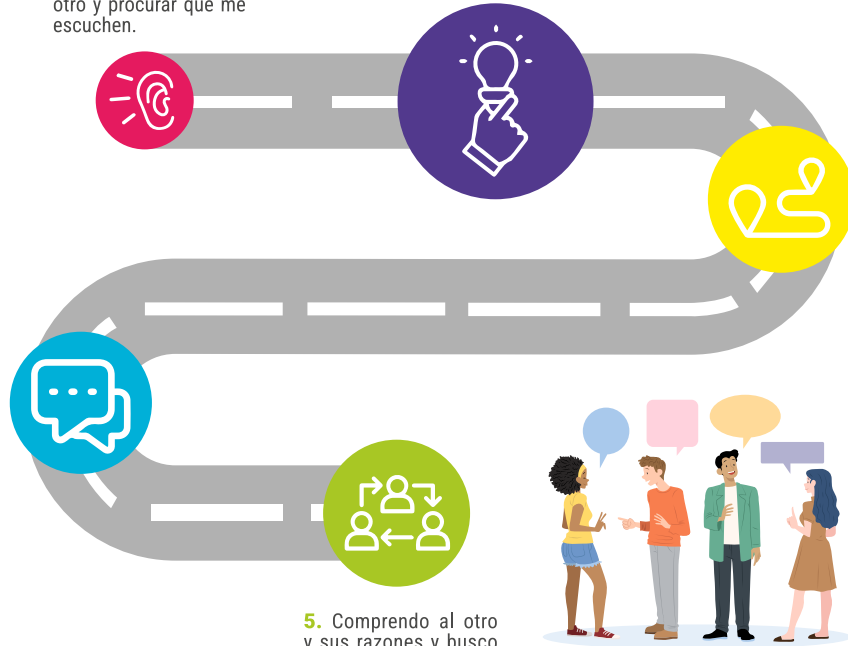
1. Me dispongo mentalmente y corporalmente al diálogo. Escuchar al otro y procurar que me escuchen.

2. Escucho con interés y señalo la raíz del conflicto. No busco culpables sino acciones que permitan la solución del altercado.

3. Pregunto sin cuestionar a los demás y sus acciones. Trato de llegar al origen del conflicto.

4. Realizo comentarios que respetan los distintos puntos de vista. Asimismo, expongo mi perspectiva argumentando que todos podemos tener posiciones diferentes.

5. Comprendo al otro y sus razones y busco que comprendan mis reacciones.



Reconciliación:

5. Propongo una serie de compromisos que permitan la superación del problema.

4. Comprendo y acepto mis errores, debido a que todos los tenemos que reconocer.

1. Manejo mis emociones y busco comprender las acciones de cada uno de los implicados.

3. Trato de ser empático con los demás para comprender la situación y el motivo que pudo llevarlos a actuar de ese modo.

2. Escucho a los demás sin interrumpirlos, ya que todos tenemos derecho a ser escuchados y respetados.



La no repetición:



1. Lograr, desde las anteriores etapas, la voluntad colectiva de la resolución del conflicto.

2. Asumir la verdad de los demás y comprender las razones que llevaron al conflicto.

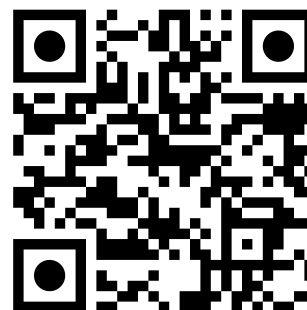


3. Dialogar sobre la necesidad y la relevancia de la reconciliación.

4. Acordar formas de reparación. Disculparse y aceptar las disculpas de los demás.



5. Llegar a acuerdos que procuren la no repetición del conflicto.



Más información aquí

No olvides consultar la cartilla instructiva y tablero de juegos en la actividad 2 en la cual puedes poner en práctica los conceptos aprendidos sobre tu plan de vida, página 8.

4.

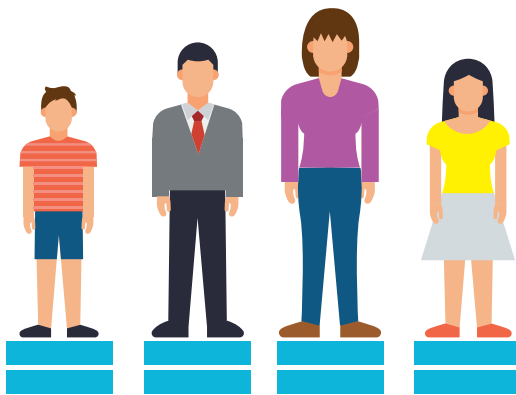
27

Relaciones Equitativas

En las relaciones sociales, todos cumplimos un papel o rol social que responde a las formas de hacer las cosas. Dependiendo del escenario, lugar o situación nos comportamos de determinada manera. Hay roles sociales que debemos respetar para lograr una buena convivencia. Por ejemplo, en la escuela, el rol del estudiante es distinto al del profesor. En algunas ocasiones, dichos roles pueden generar estereotipos e imaginarios que provocan relaciones desiguales.

Igualdad

La igualdad es un derecho humano que implica que todas las personas deben tener las mismas oportunidades para conseguir condiciones de vida equivalentes, sin importar sus particularidades (el sexo, el lugar de nacimiento, las condiciones económicas, entre otras). Por ejemplo, el acceso a la educación para todos los jóvenes es un principio de igualdad clave.



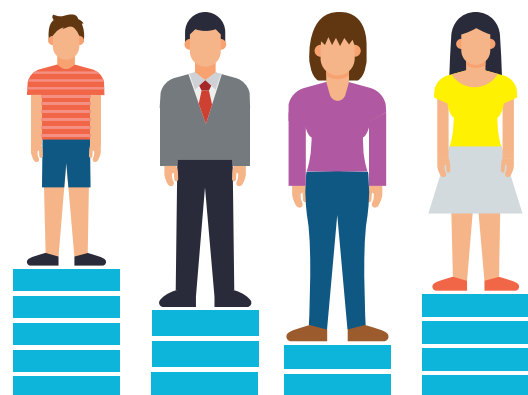
Igualdad

Equidad

La equidad va más allá del principio de igualdad porque considera las circunstancias particulares de cada persona y comunidad. Se trata de eliminar las desventajas y garantizar posiciones más igualitarias para acceder a los mismos derechos y oportunidades. Por ejemplo, los estudiantes de las zonas rurales y urbanas deben contar con las mismas instalaciones y recursos necesarios para su educación.

Estereotipo

Un estereotipo es una idea o imagen que se tiene sobre otra persona o comunidad sin conocerla, a la que además se le atribuye de manera generalizada formas de comportarse, habilidades o rasgos. Algunos roles sociales y estereotipos se construyen a partir del género, edad, el lugar de nacimiento o residencia (rural/ urbano). Lo anterior, puede generar situaciones de discriminación, violencia y desigualdad.



Equidad

Las mujeres son quienes deben encargarse de los cuidados del hogar, como limpiar, cocinar, lavar la loza o atender las necesidades familiares.

Tienes razón al pensar que las ciudadanas son esenciales para sostener la vida. Sin embargo, esto no es un deber único de las mujeres. Todos somos capaces de cuidar a los demás y por eso debemos hablar de corresponsabilidad de los cuidados. Una sociedad más justa es aquella en la que tanto hombres como mujeres asumen el reparto de tareas del hogar y donde la oportunidad de estudiar y trabajar se presenta en igualdad de condiciones



¿Es verdad que es fácil estudiar en la universidad si vives en una zona rural?

No es tan sencillo. Actualmente en Colombia solo el 2% de los jóvenes pueden acceder a la Universidad. Las personas que desean seguir estudiando deben afrontar muchos desafíos, sobre todo aquellos que viven en las zonas más alejadas de los centros urbanos. Tenemos muchos desafíos si queremos seguir estudiando.



¡Hola! Soy Edgar.
Provengo de Maracaibo
Venezuela, pero mis abuelos son
de la Guajira colombiana. Mis
padres han decidido venir a
Bogotá, específicamente, a la
localidad de Usme a
trabajar.

Mis padres son muy
trabajadores y a mi me gusta
mucho la música del Caribe.
Algunas personas me dicen que
parezco costeño y no venezolano,
pero yo no veo la diferencia.

Bienvenido a la localidad,
aquí acogemos a todas las
personas que deseen ser parte
de nuestra comunidad.
¡Cuéntame más de ti!

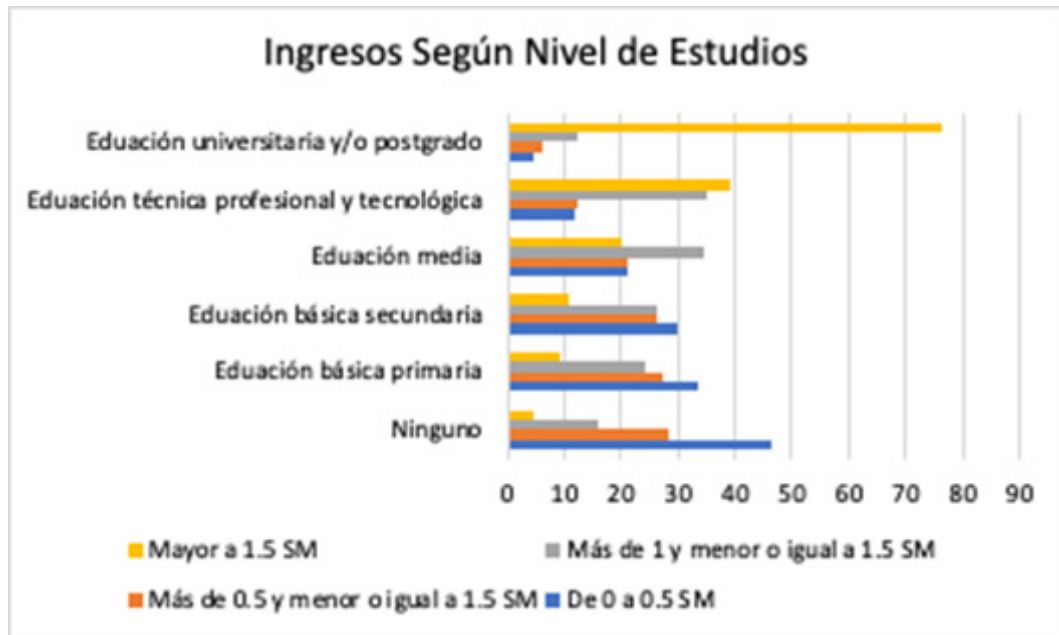
La pasaremos genial. Me
gusta mucho la música y podemos
recomendarnos grupos y
canciones. Te presentaré a
los demás compañeros.



¿SABÍAS QUE?

Según datos de la Encuesta de Caracterización de la Educación Rural de Bogotá (IEU, SED) de 2016, los niveles de repitencia en los colegios rurales son mayores, pero las cifras de deserción escolar son superiores en la Bogotá urba-

na. Existe una relación positiva entre nivel educativo y nivel de ingresos: a mayores estudios, mayores posibilidades de tener mejores ingresos. ¡Interpreta con tu profesor o profesora la siguiente gráfica y aprende sobre el tema!



Según el estudio realizado en 2020 por el DANE y la ONU Mujeres, titulado “Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad”.

Los cuidados del hogar son un trabajo valioso e indispensable para el bienestar de las personas, las familias y la sociedad. Sin embargo, debido

a estereotipos y roles de género, las principales encargadas de realizar gran parte de los cuidados en los hogares son las mujeres.

	Tiempo promedio (hh:mm)	Personas
	03:25	11.8 millones
	07:14	17.9 millones
TOTAL	05:42	29.8 millones

Referentes de la ruralidad

- Jaime Garzón

Nacido en Bogotá en 1960 y criado en el barrio San Diego del centro de la ciudad, se formó como pedagogo y estudió Derecho y Ciencias Políticas. Se dedicó al periodismo y al humor político para denunciar y manifestar su postura sobre temas sociales del país. Entre 1988 y 1990 fue alcalde menor de Sumapaz, cargo que le permitió conocer las realidades del campesinado sumapaceño. Durante su alcaldía, construyó un centro de salud y mejoró la escuela de la localidad.

- Liliana Parra

Liliana nació en el Barrio Potosí de la localidad de Ciudad Bolívar, donde siempre ha vivido. Estudió Cine en la Universidad Manuela Beltrán. Ha participado en diferentes proyectos artísticos en Ciudad Bolívar, donde ha trabajado activamente con los grupos culturales de la localidad. Es la directora y guionista del documental "18 toneladas" y del cortometraje "Zapatos Rojos", corto que cuenta una historia nacida de una experiencia familiar. Se estrenó en 2019 a nivel nacional en el Festival de Cine de Cartagena de Indias.

- Blanca Cecilia Pineda

Llegó a vivir con su familia al Barrio Ismael Perdomo, en la localidad de Ciudad Bolívar. Desde niña se interesó por recoger recuerdos propios

y ajenos para tejer la memoria del territorio que habitaba. Ha dedicado gran parte de su vida a documentar la historia de Ciudad Bolívar, territorio donde lidera procesos culturales, literarios y patrimoniales en defensa de los Derechos Humanos. Ha publicado numerosos libros sobre la historia y las luchas sociales de su localidad. La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte le otorgó en 2020 el 'Premio Vida y Obra' gracias a su trayectoria como líder cultural. En palabras de Blanca: "Desde siempre nos han estigmatizado, porque a estos barrios han llegado por igual distintos actores del conflicto y todos los retos sociales que eso plantea. Pero también hemos sido hogar y esperanza para miles de personas que llegan desde regiones diversas y que nos han enriquecido con sus saberes y convertido, para fortuna nuestra, en una ciudad multicultural".

- Ana Otilia Cuervo Arévalo

Campesina nativa y lideresa de la localidad de Usme. Es trabajadora social y desde el 2012 hace parte de la Corporación Campesina Mujer y Tierra, iniciativa impulsada para defender procesos organizativos de defensa del territorio rural ante las problemáticas derivadas de la expansión urbana. Esta Corporación tiene el propósito de demostrar la importancia de la conservación cultural del territorio, de sus formas de vida cotidiana y de la preservación del medio ambiente a través de un proyecto de agroturismo. Ana Otilia dice: "Me siento orgullosa de ser campesina, porque son mis raíces, es mi identidad, es mi territorio y mi territorio es mi vida".

PLAN de Vida de la comunidad escolar

¿Sabes si hay alguna persona que habita tu vereda o barrio que sea reconocida por el oficio que desempeña, saber o aporte a la comunidad? ¡Interroga a tu familia, vecinos y vecinas!

¿Quién es? ¿Por qué es relevante para tu comunidad?

No olvides consultar la cartilla instructiva y tablero de juegos en la actividad 3 en la cual puedes poner en práctica los los conceptos aprendidos, página 9.



5.

Identificación de
intereses y
oportunidades de
la comunidad
Educativa

Gestión escolar como fortalecimiento de las IEDR

La gestión escolar es un proceso sistemático que está orientado al fortalecimiento de las instituciones educativas, con el fin de enriquecer los procesos pedagógicos, directivos, comunitarios y administrativos.

Cuando se habla de gestión escolar se hace referencia a cuatro áreas: gestión directiva, gestión pedagógica y académica, gestión comunitaria y gestión administrativa y financiera. La importancia de la gestión escolar radica en la posibilidad de establecer las causas que impiden que una institución logre sus objetivos misionales. Además, es útil para identificar el apoyo que requiere de las entidades de orden central, tales como la Secretaría de Educación y las Direcciones Locales de Educación.

En este sentido, la gestión escolar cumple una función clave para la obtención de resultados y para desarrollar procesos en las IED, ya que se encuentra sustentada dentro de los componentes que guían las actuaciones de los integrantes de la comunidad educativa.

Desde una perspectiva de mejoramiento continuo, una IED cuenta con alternativas que requieren de un liderazgo directivo para hacer posible la participación de los diferentes miembros de la comunidad educativa. Lo anterior, con el objetivo de acordar y orientar el logro de los objetivos trazados en el PEI y en su Plan de Mejoramiento Institucional (PMI). A continuación, se proponen las siguientes acciones para movilizar procesos dentro de la IED, que contribuyan a colocar en el centro a los estudiantes.

1. Potencializar nuestras fortalezas y superar nuestras debilidades como comunidad educativa

Trabajar en las fortalezas y debilidades que identifican los miembros de la comunidad educativa es muy importante para el cumplimiento de las metas trazadas desde la autoevaluación institucional. Las IED hacen periódicamente un ejercicio de autoevaluación institucional donde vinculan la participación de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, en particular a los estudiantes y familias según las 4 áreas de gestión escolar.

La evaluación se hace con referencia al propósito de la formación. Es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa, que tiene como objetivo conseguir el mejoramiento continuo mediante el conocimiento de los aspectos que integran el proceso educativo.

La evaluación está asociada con la calidad de la educación. Es por ello que hay que considerar tres dimensiones asociadas al concepto de calidad al momento de construir un sistema de evaluación: coherencia, relación entre todos los elementos del proceso, y, por último, el vínculo entre las necesidades sociales y la eficiencia de los objetivos. Desde esta perspectiva, la evaluación puede adoptar diferentes formas. Por este motivo, numerosos académicos han establecido las siguientes tipologías:

I. Según la finalidad de la evaluación puede existir dos tipos: la formativa, que se lleva a cabo simultáneamente al proceso que se pretende evaluar para mejorar cualitativamente; y la sumativa, que se aplica a procesos ya finalizados con objeto de determinar

su valía de cara a su futura utilización.

II. Según la extensión de la evaluación existen dos tipos: las globales, que abarcan todos los componentes de la institución educativa; y las parciales, que seleccionan algunos componentes específicos.

III. Según los agentes evaluadores se puede diferenciarse los siguientes tipos: las evaluaciones internas, llevadas a cabo por los propios integrantes de la institución evaluada a través de procesos de autoevaluación; y las externas, efectuadas por expertos no implicados en la institución educativa.

La evaluación debe articular el horizonte institucional con la mirada de los protagonistas del proceso educativo, es decir, estudiantes, docentes, padres de familia, directivos docentes y los agentes externos. Por este motivo, es necesario una construcción permanente, cuyo proceso metodológico facilita que la institución educativa determine los objetos de la respectiva indagación.

¿Para qué identificar el estado de la gestión escolar?

Reconocer el estado en que se encuentra la gestión escolar en la IED es un desafío que cambia con el tiempo. Igualmente, requiere la confluencia de las directivas, los docentes y los estudiantes y sus familias con la intención de lograr un consenso sobre lo que se tiene y lo que se puede mejorar. Entre las preguntas que puede hacerse un estudiante, docentes y directivos para saber cómo está su IED destacan:

A) ¿El Consejo Directivo de la institución cuenta con espacios de reunión periódicos

y se tienen en cuenta las observaciones o sugerencias que hacen los diferentes integrantes de la IED?

B) ¿Los responsables de la ejecución del Plan de Mejoramiento Institucional (PMI) hacen un seguimiento periódico?

C) ¿La IED cuenta con una caracterización de los perfiles docentes, estudiantes y de las familias que se encuentran vinculadas durante el presente año lectivo?

D) ¿La IED revisa los resultados de la autoevaluación institucional como punto de partida para definir acciones que permitan fortalecer su gestión escolar?

E) ¿La IED promueve espacios de participación para los estudiantes con el fin de incluir sus puntos de vista e intereses en la gestión escolar?

En el caso en que dos o más preguntas sean negativas, es necesario que se generen espacios y estrategias que inviten a que la comunidad educativa participe.

2. Definición de intereses comunes de la Comunidad Educativa

Las IED cuentan con diferentes espacios en los cuales se pueden llevar a cabo actividades que promuevan la construcción de planes de vida en sus estudiantes. Asimismo, es importante el acompañamiento de las familias y la búsqueda de aliados que favorezcan dicho proceso en las IED.

Hay que tener en cuenta que las instituciones han pasado de ser organizaciones cerradas y aisladas a funcionar como organizaciones

abiertas, autónomas y complejas. Para lograr sus objetivos misionales requieren de nuevas formas de gestión; del desarrollo de sus capacidades, siempre vinculadas a los intereses de las familias y estudiantes; y, por último, del gestionamiento del equipo de docentes para favorecer la protección de las trayectorias educativas de sus estudiantes.

A continuación, se exponen algunas preguntas que pueden ser útiles para valorar los procesos internos de la IED, en relación con la construcción de un proyecto de vida entre los miembros de la comunidad educativa:

A) ¿Cómo ha sido el proceso para que los estudiantes, en su tránsito por los diferentes niveles educativos (preescolar, primaria, secundaria y media), cuenten con actividades y espacios que les permitan adquirir herramientas para la construcción de su proyecto de vida?

B) ¿Qué actividades previstas en las asignaturas del plan de estudios contribuyen a que los estudiantes manifiesten sus intereses en relación a la construcción de un proyecto de vida?

C) ¿Las estrategias con las que cuenta la IED para orientar y apoyar a las familias en el proceso de acompañamiento a sus estudiantes en la construcción del proyecto de vida ha logrado los resultados esperados? ¿A qué razones obedece dicha situación?

En el caso que la IED no pueda responder con claridad dos o más de las anteriores preguntas, se recomienda que haga uso de diferentes recursos y estrategias en las que se revisen no solo los avances, sino que se promueva la vin-

culación de la comunidad académica a los procesos de gestión escolar.

3. Liderazgo, cambio y transformación de los espacios escolares desde las voces de los estudiantes

Una de las iniciativas que define las trayectorias de vida se encuentra ligada al accionar de los estudiantes en los espacios escolares. Este accionar se encuentra cooptado por diferentes elementos que hacen de la escuela un lugar donde los estudiantes sienten que sus voces no son escuchadas.

De esta manera, es posible afirmar que tú y tus compañeros realmente son los agentes de cambio y transformación al interior de la institución educativa. ¡Quién mejor que tú para hablar sobre las cosas que pueden ser transformadas en tu colegio; Eres tú y tus compañeros quienes conocen la institución y todo el tiempo están hablando sobre lo que debería mejorar. Nunca debemos esperar que las cosas cambien solas, tú eres quien las puede hacer la diferencia. Anímate, y junto a tus compañeros y compañeras, aprópiate de los espacios de tu colegio. A través del debate, discute y construye propuestas que repercutan de manera positiva dentro de tu institución escolar.

4. Entre el debate y el cambio: más allá del gobierno escolar

¿Conoces las funciones del gobierno escolar? Cada año en todas las instituciones educativas se desarrollan diferentes escenarios donde la comunidad educativa elige sus representantes para los diferentes organismos del gobierno es-

colar. En varias oportunidades debiste ser parte de estos espacios, eligiendo representantes de tu curso al consejo estudiantil o siendo parte de él. Asimismo, la participación se da cuando eliges representantes en los cargos de personería, contraloría y un cabildante.

¿Realmente elegir es participar? Es importante apropiarnos de los espacios que constituyen la escuela. Pero entonces ¿Son solo los espacios institucionales en donde se puede ser parte de las decisiones que se toman en mi colegio? La respuesta es no. Este es el primer paso para construir escenarios y espacios diferentes en nuestros colegios.

¿Cuántas veces has querido llevar a cabo cambios en tu colegio y crees que no son posibles? Es frecuente escuchar en los estudiantes ideas que permiten pensar en la transformación del escenario escolar. Por ejemplo, "Profe, su clase es muy aburrida", "No es que aquí no hay nada diferente para hacer" y "Es que siempre es lo mismo". Estas oraciones pueden sonar a reclamos y quejas, pero son el principio de una transformación profunda de nuestro colegio.

¿Qué propones entonces? Tus ideas y las de los demás son válidas. Además, son el comienzo de otras formas de leer la escuela por parte de quienes la transitan a diario. Dicho de otro modo, las trayectorias de los estudiantes, que a diario conviven en la cotidianidad escolar, son el insumo primordial para transformar el colegio.

El gobierno escolar y los representantes que tú y tus compañeros eligieron hacen parte fundamental del andamiaje institucional, tanto así, que es imposible pensar hoy la escuela sin estos organismos. Ahora bien, no son las únicas personas ni los únicos espacios donde tus

opiniones pueden ser escuchadas. Es necesario que indagues cómo puedes compartir tus ideas, seguramente muchos de tus compañeros estarán de acuerdo contigo. Muchas veces solo falta una pequeña acción para que las cosas cambien. Haz de tu colegio un lugar donde todos sean escuchados y donde el trabajo colectivo sea una herramienta fundamental. De esta manera, puedes hacer del colegio un lugar más chévere.

Tips para hacer de tu colegio un lugar más chévere:

- A)** Lee junto a tus compañeros y docentes los diferentes documentos que median la vida escolar (Manual de convivencia, PEI, Sistema institucional de evaluación etc).
- B)** Habla constantemente con tus representantes y organiza encuentros donde el tema central sea las cosas que pueden mejorar en el colegio.
- C)** Realiza propuestas que pueden dar solución a las problemáticas ya expuestas.
- D)** Consulta con docentes las posibilidades de llevar a cabo tus iniciativas. Siempre te van a escuchar.
- E)** Genera estrategias de cambio en los espacios que consideres que necesitan un cambio. Organízate con tus compañeros y compañeras para realizarlos.

Es posible proponer diferentes espacios y actividades que transformen las prácticas pedagógicas en tu colegio. ¿Sabes que es un cine foro?, ¿Te gustan los debates?, ¿En tu colegio existe algún periódico mural? ¿Es posible aprender analizando letras de canciones? Pregunta, indaga y lidera procesos de cambio en tu colegio.



6.

Buenas prácticas

En el marco de la ejecución del convenio de cooperación internacional 2704 entre la Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), se invitó a los docentes y directivos de 16 IDER a compartir las experiencias de formación alternativas que vienen implementando con los estudiantes y sus familias, las cuales hemos denominado en la presente cartilla como buenas prácticas. En esta sección encontrarán las experiencias aportadas en respuesta a la convocatoria para su publicación.

Extracción de aceites esenciales a partir de plantas aromáticas - IED El Uval

Uno de los tesoros más preciados de Bogotá yace en la inmensidad y la belleza de sus territorios rurales. Por ejemplo, el 75% del territorio de Usme es rural, donde se encuentra la IED El Uval, con una antigüedad de 80 años educando a centenares de estudiantes que en su mayoría siguen habitando el territorio. Es por ello que un grupo de docentes deshicieron ejecutar el proyecto de extracción de aceites esenciales a partir de plantas aromáticas, como estrategia de fortalecimiento de las prácticas rurales con los contenidos desarrollados en la institución educativa.

La iniciativa de cultivo de plantas aromáticas (la caléndula, la menta y la spoicata) como un mecanismo para que la escuela se constituya como un escenario de preservación del territorio por medio de la vinculación de los estudiantes, que se encargan del proceso de separación de residuos para el compostage, siembra, cuidado y recolección de las plantas hasta llegar al proceso de deshidratación y destilación en el salón de química.

El presente proyecto participó en la convocatoria incitar para la paz, del cual recibió financiación para la producción de un podcast realizado por los estudiantes y que se presentó en el primer festival de medios y producciones escolares en Usme. De esta manera, los estudiantes pueden establecer otras prácticas en el territorio que, además de ser productivas pueden convertirse en una opción de vida.

Para el año 2023, se espera continuar con el desarrollo del proyecto, pero se enriquecerá por medio de los aportes de las ciencias sociales, la informática y la inclusión de estudiantes con discapacidad cognitiva leve y moderada; junto al aumento de la participación de las familias desde la configuración de encadenamientos productivos que les genera alguna clase de ingreso.





Viviendo la ruralidad desde la reserva Thomas Van Der Hammen: IEDR El Salitre y su proyecto de pedagogía ambiental

Es común encontrar entre los casi 10 millones de habitantes de la ciudad de Bogotá caras de asombro cuando se habla de los territorios rurales de la ciudad. Para muchos, relacionar el campo con el espacio urbano es impensable. Hoy se habla de inmensos territorios rurales en las localidades que conforman la capital. Una de ellas es la localidad 11 de Suba, un territorio con hermosos territorios como los cerros de Suba, La Conejera, el parque Mirador de los Nevados, y los humedales Juan Amarillo, Córdoba y la Conejera.

La localidad 11 de Suba alberga una de las mayores reservas naturales del país: la reserva Thomas Van der Hammen. Por este motivo, surge el Proyecto Agroecológico de Pedagogía

Ambiental (P.A.P.A). Para el año 2014, los docentes Javier Fernando Romero Acosta y Edward Gonzalo Roa Gaitán presentaron la propuesta a la comunidad académica y se pusieron a trabajar alrededor de un proyecto ambiental que, actualmente, es la columna vertebral de las prácticas pedagógicas de la institución.

El proyecto inició en la sede "A" Jornada Tarde de la IED El Salitre, en el que se vincula posteriormente el conjunto de docentes, en el que expresan su deseo por "apropiarnos de nuestro Cerro de la Conejera, crear conciencia ambiental y mejorar la convivencia escolar". Una de las acciones más importante es la consolidación de un trabajo mancomunado, donde cada académico está vinculado a un subproyecto que enriquece la propuesta a través de los siguientes ejes: Muro Verde, Cultura ambiental, Conexión ancestral, Huerta agroecológica, Salitremun, Guía turística, entre otros.



CED El Manantial: una luz ambiental que trabaja por la primera infancia

A partir de las necesidades insatisfechas de la primera infancia, la escuela rural "El Manantial" busca implementar una estrategia transformadora que vincule a los estudiantes y a sus familias en la producción de jabones artesanales por medio de plantas medicinales y aromáticas. En otras palabras, el objetivo del proyecto es generar una cultura ambiental que promueva el cuidado de los recursos hídricos y que fortalezca la sana convivencia entre el ser humano y su entorno.

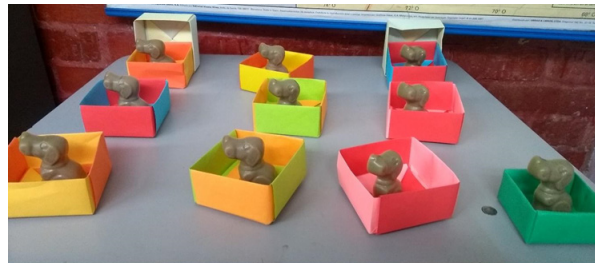


Se elaboran jabones de menta, hierbabuena, sábila, ruda, lavanda entre otras.

Cosecha de plantas y extracción de de la planta para elaborar el jabón.



Combinación de las esencia con la glicerina y demás ingredientes



Cajas de origami en las que se empaican las velas realizadas por los estudiantes

Explorando el mundo a través de la lectura universal - IED El Manantial

El proyecto nace de la necesidad de estimular a los niños y niñas en los hábitos de lectura, escritura y oralidad para que puedan expresarse de forma asertiva, argumentada, constructiva y crítica. Al promover su comprensión lectora, la producción escrita y la expresión oral, los estudiantes se encuentran preparados para afrontar cualquier reto en su vida académica.

El proyecto inició en el año 2022 y, además de promover la lectura, ha despertado la creatividad de los niños y niñas a través de la realización de obras dramáticas y la representación gráfica de los diferentes libros leídos. Desde el inicio del proyecto, se han estudiado alrededor de 9 ejemplares de la literatura universal para luego realizar múltiples muestras artísticas en las instalaciones de la institución educativa.



Referencias Bibliográficas

DANE, & ONU Mujeres (2020), Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad

IDEP. Serie Investigación. Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones en el contexto educativo de Bogotá. 2017.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (2017). Elementos para la conceptualización de lo "campesino" en Colombia. Documento técnico elaborado por el ICANH. Insumo para la inclusión del campesinado en el Censo DANE 2017.

OEI, ambientes pedagógicos contenido en https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-379705_recurso_12.pdf

Pérez, M, Vargas, F., Bautista, M., y Bohorquez, I. (2011). Pobladores y espacios rurales en la ciudad de Bogotá. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Rivera, Álvaro, & Quitián, E. (2022). La participación estudiantil en contextos de ruralidad. Praxis & Saber, 13(33), e12690. <https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n33.2022.12690>

Rivera J., Suaza A., Niño, S. Agro expo 23 de octubre de 2021.

Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Urbanos. Estrategias para el fortalecimiento de la educación pública de Bogotá D.C, documentos "propuestas de lineamientos estratégicos para una política pública de Educación rural. Pág. 50.

Secretaria Distrital de Planeación (2022). Plan de Ordenamiento Territorial- POT "Bogotá reverdece 2022-2035". Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Viviane Robinson. Hacia un fuerte liderazgo centrado en el estudiante: afrontar el reto del cambio. Revista Eletrônica de Educação, v. 13, n. 1, p. 123-145, jan./abr. 2019.

PLAN de Vida



Juega, comparte,
exprésate y proyéctate

Escanea el código para
encontrar la versión
digital



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



OEI